

PORTADA

SUMARIO

PRESENTACIÓN

ÁREAS DE ESTUDIO

NOVEDADES DEL
FEDERALISMO COMPARADONOVEDADES DEL
ESTADO AUTONÓMICONOVEDADES
PARLAMENTARIASACTUALIDAD
IBEROAMERICANACRÓNICA
INTERNACIONAL

AGENDA

ACTIVIDADES REALIZADAS:
ENERO-MAYO 2012ACTIVIDADES PREVISTAS:
JUNIO-DICIEMBRE 2012

CRÉDITOS

NOTA

**ELECCIONES EN MÉXICO: EL REGRESO DEL PRI
A UNA DEMOCRACIA BLOQUEADA**por **Pedro Fernández Barbadillo**Investigador asociado al Instituto de Estudios de la Democracia
Universidad San Pablo CEU**RESUMEN**

En las elecciones presidenciales que se celebrarán el 1 de julio, el PRI puede regresar al poder que perdió democráticamente en 2000. El partido gobernante en México, el PAN, está desbordado por su fracaso en la guerra contra los narcos y su candidata se encuentra a 20 puntos del candidato del PRI. Estas elecciones dirán también si México se mantiene en el modelo de los tres tercios, en el que el reparto del Parlamento federal entre tres grandes partidos, sin que ninguno tenga la mayoría absoluta, ha conducido al país al bloqueo institucional.

ABSTRACT

In the presidential elections to be held on July 1, the PRI can return to the power that lost democratically in 2000 it lost. The ruling party in Mexico, the PAN, is overwhelmed by its failure in the war against drug traffickers and its candidate is 20 points below the PRI candidate. These elections will also tell whether Mexico remains in the model of the three thirds, in which the division of the federal parliament among three big parties, none of which has a majority, has led the country to the institutional impasse.

El 1 de abril pasado comenzó oficialmente la campaña electoral en México. El 1 de julio, los mexicanos votarán para elegir a su presidente, a los 500 miembros de la Cámara de Diputados y a los 128 miembros del Senado, más las instituciones de 14 estados y el distrito federal. El presidente y los senadores tienen un mandato por seis años y los diputados por tres; además, el presidente jamás puede ser reelecto, norma que se implantó en 1933 y nunca ha sido alterada. De acuerdo con el censo electoral elaborado por el Instituto Federal Electoral, pueden votar 79,5 millones de personas, ocho millones más que en 2006 y casi 20 millones más que en 2000; en las anteriores elecciones presidenciales votó un 58%. Estas cifras muestran la vitalidad demográfica del país, así como los problemas para alimentar y dar empleo y educación a una población con semejante crecimiento.

Desde 2000, cuando se produjo por primera vez desde los años 20 del siglo XX el triunfo de un candidato de la oposición, en este caso de Vicente Fox, del Partido de Acción Nacional, las elecciones son auténticamente pluralistas. El PRI ya no goza de la hegemonía política que le permitió apabullar a la sociedad mexicana y desde 1997 el partido del presidente ha dejado de contar no sólo con la mayoría absoluta en el Parlamento, sino que incluso ha quedado en minoría, como le ha ocurrido a Felipe Calderón en su último trienio. Desde las elecciones de renovación de la cámara baja en 2003, el PRI tiene 237 diputados, el PAN 143 y el PRD 71; curiosamente, el PAN tiene más diputados por elección proporcional (73) que el PRI (53).

La Cámara de Diputados se elige con un curioso sistema electoral que recuerda al de Alemania, ya que combina los distritos uninominales con primera mayoría (modelo británico) con los distritos más amplios de lista cerrada por método proporcional (modelo español). A diferencia de Alemania, en que las dos clases de diputados se distribuyen a partes iguales entre los dos sistemas, en México 300 diputados se asignan a las

PORTADA**SUMARIO****PRESENTACIÓN****ÁREAS DE ESTUDIO****NOVEDADES DEL
FEDERALISMO COMPARADO****NOVEDADES DEL
ESTADO AUTONÓMICO****NOVEDADES
PARLAMENTARIAS****ACTUALIDAD
IBEROAMERICANA****CRÓNICA
INTERNACIONAL****AGENDA****ACTIVIDADES REALIZADAS:
ENERO-MAYO 2012****ACTIVIDADES PREVISTAS:
JUNIO-DICIEMBRE 2012****CRÉDITOS**

circunscripciones uninominales y 200 a las listas proporcionales; éstos se distribuyen en cinco distritos con población similar¹. Como cabe esperar, las cúpulas de los partidos suelen colocar en las listas cerradas a candidatos que se caracterizan por un historial de obediencia al *aparato* o a figurones.

LOS TRES CANDIDATOS

Los tres principales candidatos a la presidencia son Enrique Peña Nieto (PRI), por la coalición Compromiso por México, formada por el PRI y el Partido Verde Mexicano; Josefina Vázquez Mota (PAN); y Andrés Manuel López Obrador (Partido de la Revolución Democrática) por la coalición Movimiento Progresista, formada junto con el Partido del Trabajo y el Movimiento Ciudadano. El partido Nueva Alianza, promovido por el sindicato de maestros, presenta un cuarto candidato, Gabriel Quadri, con una expectativa de voto muy baja, en torno a un 5%.

A la vista de las encuestas de los últimos meses y de los resultados de los tres últimos años, en que los candidatos del PRI ganaron casi todas las elecciones estatales y este partido obtuvo su mayor grupo parlamentario en la Cámara de Diputados desde la elección de 2000, cabe esperar la victoria de Peña Nieto. Así, el PRI regresaría a la presidencia después de dos sexenios y después de que su candidato presidencial, Roberto Madrazo, cayera al tercer lugar en 2006 con menos de un 25% de los votos.

Peña Nieto, de 45 años de edad y ex gobernador del estado de México, y su partido ofrecen el regreso a la estabilidad y a unos tiempos más tranquilos, cuando los narcos no colgaban cadáveres de los puentes de las carreteras, pero estaban enquistados en el estado y la sociedad. A diferencia del PAN y del PRD, que han aparecido divididos, los distintos sectores del PRI han postergado sus diferencias para mostrar un partido unido a los mexicanos. En este lavado de cara, destaca el apoyo del PRI a una reforma constitucional para ampliar la libertad religiosa aprobada pocos días antes de la visita del papa Benedicto XVI y que permite la celebración de oficios en la vía pública y permite a las iglesias y los cultos reconocidos legalmente la adquisición de bienes.

A Peña Nieto, sus rivales le reprochan sus proyectos de reforma constitucional para suprimir la pluralidad en el Parlamento con la excusa de obtener más eficiencia. Por ejemplo, ha propuesto reducir en 100 el número de diputados correspondientes a elección proporcional. El retorno del viejo PRI, caciquil y corrupto, es el principal argumento en que coinciden el PAN y el PRD contra su adversario común.

Vázquez Mota, de 51 años, exdiputada dos veces y exministra de Educación, tiene a su favor ser el único candidato que ha salido de un proceso abierto de primarias y ser mujer, lo que le permite al PAN seguir presentándose como partido del cambio, pero pesan en su contra la *narcoguerra* y doce años de gobiernos panistas, caracterizados por la imposibilidad de aprobar reformas en las áreas educativa, energética y económica. Su elección por las bases del partido, con más de un 80%, le supuso recortar unos puntos de distancia con Peña Nieto que perdió en las semanas siguientes. La distancia entre ambos oscila entre los 15 y los 20 puntos. Frente al PRI unido en torno a Peña Nieto, el PAN muestra esas divisiones que tanto molestan a los ciudadanos en todos los países. Uno de los mayores críticos del actual sexenio y de Vázquez Mota es el expresidente Fox, que ha propuesto la legalización de las drogas. El desconcierto en el PAN es tal que en marzo de 2011, Calderón enunció la posibilidad que el partido apoyase a un candidato presidencial que no fuese militante.

PORTADA**SUMARIO****PRESENTACIÓN****ÁREAS DE ESTUDIO****NOVEDADES DEL
FEDERALISMO COMPARADO****NOVEDADES DEL
ESTADO AUTONÓMICO****NOVEDADES
PARLAMENTARIAS****ACTUALIDAD
IBEROAMERICANA****CRÓNICA
INTERNACIONAL****AGENDA****ACTIVIDADES REALIZADAS:
ENERO-MAYO 2012****ACTIVIDADES PREVISTAS:
JUNIO-DICIEMBRE 2012****CRÉDITOS**

Por último, López Obrador, de 58 años y exalcalde del Distrito Federal, aparece como un candidato quemado por su anterior campaña, en 2006, en la que no aceptó su derrota frente a Felipe Calderón por unos 250.000 votos y llegó a llamar a sus partidarios a la desobediencia civil y a calificarse de presidente real frente al “presidente espurio” (en puridad, si López Obrador hubiese sido presidente, no podría presentarse a la reelección, ya que ésta la prohíbe la Constitución nacional). Para tratar de hacer olvidar su derrota y su comportamiento posterior, AMLO, como se le llama, presenta un programa menos izquierdista que en 2006 y ha negado todo vínculo y relación con el presidente venezolano Hugo Chávez.

EL FRACASO DE ACCIÓN NACIONAL

En 2010, se produjo un fenómeno que de haberse extendido habría podido suponer incluso la derrota presidencial del PRI: una alianza entre el PAN y el PRD. En 2011, esa coalición ganó en tres estados: Oaxaca, Puebla y Sinaloa; sin embargo, no ha podido continuar en otros estados, como el de México, ni para un único candidato a la presidencia.

Pese a que la guerra contra los cárteles de la droga, declarada formalmente por Calderón en diciembre de 2006, ha producido cerca de 50.000 muertes (en El Salvador, Honduras y Venezuela, el índice de homicidios en relación con la población es mucho mayor), la economía mexicana marcha de manera envidiable vista desde España: en 2011 registró un crecimiento del PIB del 3,9% y un desempleo inferior al 4,5%. Sin embargo, la seguridad será el asunto dominante, ya que ha sido la propuesta más publicitada de Calderón, a la vez que la más fracasada.

La última esperanza del PAN de mantener el poder reside en la combinación entre el sistema de elección y la fragmentación partidista, que permiten sorpresas como las de las dos últimas elecciones. El candidato más votado se lleva el puesto, aunque gane por un voto, y en una situación en la que tres partidos o coaliciones principales se encuentran muy igualados bastan unas docenas de miles de papeletas para dar o quitar la victoria a uno o a otro.

En estos momentos, el PAN y el PRD compiten por el segundo puesto, en sufragio popular, parlamentarios y gobernaturas, mientras los priistas se aprestan para regresar al poder, esta vez sin sospechas de pucherazos ni de violencias. Se enterraría así la sentencia del dinosaurio Fidel Velázquez, secretario general de la Confederación de Trabajadores de México durante 47 años ininterrumpidos: *“A tiros llegamos al poder y a tiros nos tendrán que sacar”*.

LOS TRES TERCIOS

Durante la hegemonía del PRI, el candidato a la presidencia de este partido solía obtener en torno al 90% de los votos, un resultado propio de las votaciones en la Polonia y la Alemania comunistas, donde también pervivían unos pequeños partidos de oposición. Sin embargo, a partir de los años 80 el sistema político fue derivando del partido único al multipartidismo real. En 1988, el PRI bajó por primera vez del 50% en las elecciones presidenciales y en la Cámara de Diputados quedó por debajo de la cifra de los tres cuartos de los escaños, con lo que no podía reformar la Constitución a su antojo. Desde una reforma realizada en 1996, el artículo 54.IV *“Ningún partido político podrá contar con más de 300 diputados por ambos principios”*, el de representación mayoritaria (300 actas) y el de representación proporcional (200 actas). De esta forma, si bien un partido político puede aspirar, en función de su desempeño electoral, a obtener la mayoría absoluta de los escaños de la Cámara, está jurídicamente imposibilitado

PORTADA

SUMARIO

PRESENTACIÓN

ÁREAS DE ESTUDIO

NOVEDADES DEL
FEDERALISMO COMPARADONOVEDADES DEL
ESTADO AUTONÓMICONOVEDADES
PARLAMENTARIASACTUALIDAD
IBEROAMERICANACRÓNICA
INTERNACIONAL

AGENDA

ACTIVIDADES REALIZADAS:
ENERO-MAYO 2012ACTIVIDADES PREVISTAS:
JUNIO-DICIEMBRE 2012

CRÉDITOS

para obtener la mayoría calificada requerida para aprobar por sí mismo iniciativas de reforma constitucional. Desde las elecciones parlamentarias de 1997, celebradas en la mitad de sexenio de Ernesto Zedillo (PRI), el partido del presidente ha carecido incluso de la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados.

Por otro lado, las distancias entre los tres principales candidatos se han estrechado. En las elecciones presidenciales de 1988 y 1994, el candidato electo como presidente reunió todavía más votos que la suma del segundo y del tercero juntos, pero a partir de 2000, el segundo y el tercer candidato juntos superaron al primero. En 2006, la distancia tan reducida entre el primer y el segundo candidatos desencadenó una crisis política que ya hemos mencionado. Felipe Calderón (PAN) obtuvo 15.000.284 votos y Andrés Manuel López Obrador (Coalición por el Bien de Todos) 14.756.350. Menos de 250.000 papeletas. En porcentaje, Calderón obtuvo un 35,89% y López Obrador un 35,33%. En estos momentos, Calderón es el presidente electo americano con menor apoyo popular. Sólo el argentino Néstor Kirchner (2003-2007) reunió un porcentaje menor, un 22,24%, ya que no se efectuó la segunda vuelta por renuncia del primer candidato clasificado, el expresidente Carlos Menem.

DIVISIÓN DEL ELECTORADO EN TERCIOS							
1988	%	1994	%	2000	%	2006	%
C. Salinas	48,93	E. Zedillo	48,69	V. Fox	42,52	F. Calderón	35,89
C. Cárdenas	29,51	D. F. Cevallos	25,92	F. Labastida	36,11	M. L. Obrador	35,33
M. Clouthier	16,20	C. Cárdenas	16,59	C. Cárdenas	16,64	R. Madrazo	22,23

Fuente: Instituto Federal Electoral

Por tanto, cabe pensar que México está reproduciendo el modelo de fragmentación partidista que se vivió en Chile en los años 60 y 70: elección del presidente en vuelta única con una división del parlamento en tres tercios (derecha, izquierda y democraciacristiana), de modo que el jefe del Estado carecía de mayoría suficiente en el legislativo para hacer aprobar sus propuestas y la oposición, los otros dos bloques políticos, se unía contra él. Esta situación de bloqueo se rompió de manera trágica con el golpe de Estado militar de 1973, que derrocó al socialista Salvador Allende y dio paso a una dictadura de 16 años de duración. En la actualidad Chile tiene un sistema de partidos estructurado en torno a dos coaliciones, es decir, un bipartidismo imperfecto, que ha dado estabilidad al país desde el regreso de la democracia en 1989.

El mayor grupo parlamentario adicto de que han dispuesto los dos presidentes panistas entre 2000 y 2012 ha sido de 213 escaños, en la legislatura de 2000-2003. En las elecciones de 2009, el PAN quedó con 143 diputados en una cámara de 500; en el Senado, que se renueva cada seis años, tiene 52 actas desde 2006. Esta pluralidad tiene dos efectos en la política mexicana: por un lado, los partidos y los políticos están obligados a negociar, un comportamiento inédito en la tradición mexicana, en la que el presidente imponía su voluntad a todo el país (gobernadores, magistrados, sindicatos, empresarios, militares, editores...); pero por otro lado muchas veces se imponen los intereses electorales, que conducen a rechazar las iniciativas del Ejecutivo y entonces se cae en la inacción, que perjudica al presidente en el poder y a su partido.

La preocupación por la legitimidad del presidente y los posibles conflictos que surgiesen en unas elecciones sin un vencedor indubitable llevó a que en México se plantease la introducción de la segunda vuelta ya en 1988. El 15 de diciembre de 2009, el presidente Calderón remitió al Congreso una iniciativa de reforma en la que proponía, entre

PORTADA**SUMARIO****PRESENTACIÓN****ÁREAS DE ESTUDIO**

**NOVEDADES DEL
FEDERALISMO COMPARADO****NOVEDADES DEL
ESTADO AUTONÓMICO****NOVEDADES
PARLAMENTARIAS****ACTUALIDAD
IBEROAMERICANA****CRÓNICA
INTERNACIONAL****AGENDA**

**ACTIVIDADES REALIZADAS:
ENERO-MAYO 2012****ACTIVIDADES PREVISTAS:
JUNIO-DICIEMBRE 2012**

CRÉDITOS

otros, este punto²: El requisito de que el presidente de la nación acceda al puesto con la mayoría absoluta de los votos, cosa que no sucede desde la elección de 1982.

Calderón defendió su proyecto con estas palabras: *“se trata de que el ciudadano pueda, verdaderamente, una vez hecho un primer proceso electivo, poder perfilar entre quienes pasen a la segunda vuelta sus preferencias más claras respecto de quién deba ser Presidente de la República. Propongo que la segunda vuelta electoral presidencial se realice en la misma fecha que la elección legislativa, a fin de permitir que los votantes decidan sobre el futuro del Congreso; es decir, sobre la elección de diputados y senadores, y considerando la propia decisión del Poder Ejecutivo, del balance entre ellos y de la manera en que debe darse mayor certidumbre a la integración del poder”*³.

El Senado federal, donde el PAN sólo es la primera minoría, rechazó el proyecto en julio de 2007, lo que demuestra la impotencia del Ejecutivo mexicano ante un Legislativo hostil. Por tanto, las próximas elecciones presidenciales se celebrarán en las mismas circunstancias que las de los últimos años: tres candidaturas con posibilidades de ganar y una mayoría menguada para el vencedor. Hasta ahora, cada vez que se ha producido una conmoción (presunto fraude en las elecciones de 1988; derrota del PRI en las de 2000; y rechazo por López Obrador de los resultados en las de 2006) las instituciones y las personalidades mexicanas se han comportado de una manera responsable. Por ejemplo, Cárdenas no llamó a la rebelión en 1988, Zedillo aceptó la derrota en 2000 y todo el aparato del Estado, así como el PRI, reconocieron la victoria de Calderón en 2006.

Sin embargo, en algún momento este método de no solucionar los problemas, sino de aplazarlos, puede fallar y aumentar la crisis institucional que ya vive México. ■

2. <http://www.presidencia.gob.mx/prensa/?contenido=51465>

3. <http://www.presidencia.gob.mx/buscador/?contenido=51464>